

Madelaine
Guerrero Vázquez
Yaumara Nodarse
Roque

*Errores de puntuación
en textos redactados por
alumnos cubanos de
bachillerato*

L

a lengua es un conjunto histórico-normativo a través de la cual se satisfacen todas las necesidades comunicativas de los hablantes. Su funcionamiento real es un juego constante entre innovación y tradición; juego dialéctico que hace que toda lengua sea en gran medida variable y, sobre todo, compleja.» (comp., 1987: 14-16). «El sistema articulatorio y el sistema gramatical se adquieren de una vez y para siempre, y deben su estabilidad a que descansan en la identidad del espíritu del sujeto que habla; el mismo sujeto que, haciendo uso particular de su idioma, va marcando modificaciones en los diferentes niveles de la lengua» (Berruto, 1959: 21).

Disímiles son las investigaciones que se han llevado a cabo para estudiar las variaciones en el nivel lexical, por ser el más expuesto al cambio. El vocabulario, con el decursar de los años, se va modificando según las necesidades comunicativas y la competencia entre los hablantes. Sin embargo, no se le debe restar importancia al nivel sintáctico, pues a pesar de estar sujeto a reglas fijas, el hablante, por desconocimiento de dichas reglas, incurre en errores que pueden resultar fatales al entorpecer la comunicación. Estos errores se pueden apreciar principalmente, en la lengua escrita, por ser esta menos flexible que la lengua oral.

El presente trabajo tiene como tema el análisis de algunos de estos errores que se cometen con frecuencia en el nivel sintáctico; de ahí que tomemos como centro de nuestra investigación el uso de los signos de puntuación, por considerar que juegan un rol fundamental en la comunicación a través de la redacción de textos.

Motivados por este tema (poco abordado en trabajos precedentes), dirigimos nuestra atención hacia dos grupos del Instituto Politécnico de Informática "Lázaro Cárdenas" de la ciudad de Santa Clara, con los cuales hemos trabajado de forma directa durante el curso 2005-2006, impartiendo la asignatura de Español-Literatura, lo cual nos ha permitido una mejor observación del comportamiento lingüístico de los estudiantes.

El problema abordado es el siguiente: ¿Cuáles son los principales errores de puntuación encontrados y qué alcance tienen en la recepción e interpretación del texto? Como hipótesis, hemos manejado que el inadecuado uso de los signos de puntuación en los estudiantes de bachillerato dificulta el proceso de recepción del mensaje y demuestra un bajo dominio de la organización sintáctica del discurso. Teniendo en cuenta lo expuesto con anterioridad nos hemos trazado los objetivos siguientes:

- a) Ilustrar los principales errores de puntuación en el lenguaje escrito de los estudiantes de bachillerato en la redacción de textos.
- b) Explicar las normas de puntuación, según la bibliografía oficial, para la corrección de los errores detectados.
- c) Demostrar, mediante la muestra seleccionada, el descuido existente en el nivel medio educacional con respecto al uso eficaz de los signos de puntuación.

METODOLOGÍA

Para desarrollar nuestra investigación tomamos como modelo a dos grupos de undécimo grado, con matrícula de 28 estudiantes cada uno. Como primer paso, decidimos aplicar evaluaciones escritas que tuviesen como objetivo la redacción de párrafos con temas libres, para facilitarles la recreación de su lenguaje; o sea, la muestra fue recogida a través de ejercicios docentes y no de escritos fijados ni procesados editorialmente. Se escogieron 20 informantes entre todos los alumnos, por ser estos los que presentaban mayores dificultades.

Si bien los resultados mostraron que los estudiantes presentan dificultades a la hora de colocar los signos de puntuación, también se reflejaron serios problemas de otro tipo dentro del nivel sintáctico; estos no son objetos de la presente investigación, pero serán indicados en su momento.

La muestra finalmente obtenida fue analizada con mayor profundidad: cada error fue clasificado, y se deslindaron los de mayor frecuencia, vinculados a los usos errados de la coma, del punto y coma, de los puntos suspensivos, del punto y seguido, de los dos puntos y de los signos de interrogación. Los errores en el manejo de las rayuelas, comillas, paréntesis, corchetes, etcétera, representaron una minoría. La pobreza e insuficiencia de los textos evaluados demostró el poco dominio del uso de estos signos.

Nos auxiliamos de una bibliografía de consulta en la que sobresalen textos como: *La sociolingüística* de Gaetano Berruto (1959); *Manual de entonación española* de Navarro Tomás (1968); Folleto de *Dialectología general e hispanoamericana* (1987), una compilación para uso exclusivo de la docencia; *Manual de redacción e investigación*, compilación de Carmen Galindo, Magdalena Galindo y Armando Torres-Midiera; *Cómo utilizar correctamente los signos de puntuación para redactar bien* de J. Alberto Serna M. (1998); *Los desafíos de la ficción (técnicas narrativas)* del compilador Eduardo Heras León (2001) y *Para expresarnos mejor* de Rodolfo Alpízar (2002).

Finalmente, la selección del muestrario fue tabulada con el objetivo de representar gráficamente los resultados estadísticos y arribar a conclusiones.

DESARROLLO

1. Diferencias entre lengua oral y lengua escrita

Según Berruto en su libro *La sociolingüística*, la lengua es un sistema lingüístico particular que llena todas las necesidades comunicativas de la comunidad que la utiliza; y entre sus diferentes variantes se puede dividir en lengua oral y lengua escrita. La lengua oral es con la que nos comunicamos de forma directa con uno o varios interlocutores, en un contexto dado. Por ser el instrumento más práctico en la comunicación humana, establece la espontaneidad que trae como resultado que la expresión oral sea más desprejuiciada que la escrita. Mediante la oralidad expresamos nuestras ideas, nuestro uso particular del lenguaje y hasta quiénes somos.

La lengua oral siempre se encuentra en situación, esto quiere decir que el hablante está en un lugar y un momento determina-

dos, y que para comunicarse utiliza, además de la entonación de la voz, apoyos con el movimiento de las manos y la expresión del rostro.

La lengua escrita, en cambio, tiene sus particularidades. Un texto no dispone de estas ayudas, no cuenta con el gesto, la entonación y el sobreentendimiento presentes en la lengua oral. «Un texto se desconoce por quién y en qué momento va a ser leído, ya que una vez redactado se desprende de su autor y adquiere vida propia al margen de quien lo hizo». (comp., ¿?: 20).

«Redactar es poner por escrito lo mismo que podemos expresar oralmente, pero ordenándolo de acuerdo con ciertos símbolos llamados signos de puntuación; lográndose un escrito claro, conciso, ameno y fácil de entender». (Serna M., 1998: 9) Es por ello, que el autor de un texto, además de esforzarse por colocarlos, debe conocer previamente las leyes de la gramática, específicamente de la sintaxis.

«El principal escollo de las personas cuando escriben no es pensar en las cosas que deben decir, sino en las formas de decirlas. Es necesario el uso de los signos de puntuación para comprender el contenido de un texto, permiten dar una expresión exacta y variada de nuestros estados de conciencia. Ellos indican pausas más o menos prolongadas, señalan el tono y advierten algo que el escritor desea destacar.» (Serna M., 1998: 7).

«El uso correcto de estos signos expresa la congruencia, el ordenamiento lógico y la calidad de las ideas. En cambio, una puntuación incorrecta refleja falta de ilación, descuido y debilidad en la elaboración o concepción de un trabajo escrito; además de que puede entorpecer el buen entendimiento del mismo». (Alpízar, 2002: 97).

2. Usos de los signos de puntuación

En la expresión escrita, a pesar de la revolución educacional que ha tenido y tiene lugar en Cuba, la puntuación y la ortografía se mantienen a un nivel preocupantemente bajo, no obstante su enorme importancia a los efectos de una comunicación clara y ricamente matizada. Esto se evidencia, sobre todo, en la redacción de los estudiantes de bachillerato. Mediante algunos ejercicios de redacción con tema libre, en muchas ocasiones se pudo comprobar la pobreza de vocabulario, las enormes faltas de ortografía,

además del mal uso de los signos de puntuación presentes en todos los trabajos leídos. Ello dificulta en gran medida la comprensión de los textos y demuestra que los estudiantes desconocen el valor de este recurso.

2.1. Algunas particularidades acerca de las reglas de puntuación

Si bien las reglas de puntuación se prestan a cierta elasticidad, violarlas conlleva el riesgo de no ser comprendidos. La puntuación sirve para indicar entonación y pausas, lo que dota al texto escrito de los elementos que lo diferencian de la oralidad. En consecuencia, advierte cómo quiere el autor que se lea su obra.

Como bien explica Tomás Navarro Tomás en *Manual de entonación española*, las pausas, al igual que los cambios de tono, así como la duración e intensidad, cumplen la función de precisar el sentido y la intención de las frases.

Los signos de puntuación se pueden dividir en dos grupos:

Primer grupo: indican la pausa que debe efectuarse: menor (coma), intermedia (punto y coma) y mayor (punto). Asimismo, señalan el tono con el que es imperativo leer el texto: alto en los primeros casos (coma y punto y coma), y bajo en el último (punto).

Segundo grupo: está íntimamente ligado a la expresión y a la entonación. A este grupo pertenecen los dos puntos, las rayuelas, los paréntesis, los puntos suspensivos, los signos de interrogación y de exclamación, y las comillas.

2.1.1. La coma

Según J. Alberto Serna M. en su libro *Cómo utilizar correctamente los signos de puntuación para redactar bien*: «La coma es el signo que más repetitivamente interviene en una redacción, el que más cuidado requiere y el que tiene la virtud de ordenar tanto para el escritor como para el lector».

A continuación presentaremos algunas de las reglas de puntuación para el uso de la coma, en las que los alumnos presentaron errores sucesivos.

Se debe utilizar coma en los casos siguientes (los usos se destacan siempre en **romanos**):

I. Para separar construcciones explicativas, frases que introduce el autor para transmitir la información más completa.

Se observó que las mayores incorrecciones se cometieron en la violación de esta regla.

Ejemplo 1

Dice: Esta obra se relaciona con la obra estudiada ya que en la obra “Casa de Muñecas” también se pone de manifiesto el pensamiento masculino porque en ese tiempo la mujer no tenía ningún significado para la sociedad.

Debe decir: Esta obra se relaciona con la obra estudiada, ya que en la obra “Casa de Muñecas” también se pone de manifiesto el pensamiento masculino, porque en ese tiempo la mujer no tenía ningún significado para la sociedad.

Ejemplo 2

Dice: Pienso que sí y que no porque en nuestros días hay hombres que todavía conservan machismo y prejuicios.

Debe decir: Pienso que sí y que no, porque en nuestros días hay hombres que todavía conservan machismo y prejuicios.

Ejemplo 3

Dice: La mujer en esta época dependía del hombre ya que no tenía oportunidad de ser independiente.

Debe decir: La mujer en esta época dependía del hombre, ya que no tenía oportunidad de ser independiente.

Ejemplo 4

Dice: En nuestra sociedad ya no existe eso porque la mujer tiene los mismos derechos que los hombres.

Debe decir: En nuestra sociedad ya no existe eso, porque la[s] mujer[es] tiene[n] los mismos derechos que los hombres.

Ejemplo 5

Dice: En estas palabras se habla de que la sociedad en ese momento no permitía que la mujer tomara su rol en la historia ya que el hombre tenía el protagonismo ante todo.

Debe decir: En estas palabras se habla de que la sociedad en ese momento no permitía que la mujer tomara su rol en la historia, ya que el hombre tenía el protagonismo ante todo.

Ejemplo 6

Dice: Este texto quiere decir que se habían creado dos formas distintas de pensar, criterios no compartidos los cuales respondían a los hombres. En la actualidad ya se han dejado un poco esas costumbres.

Debe decir: Este texto quiere decir que se habían creado dos formas distintas de pensar, criterios no compartidos, los cuales respondían a los hombres. En la actualidad, ya se han dejado un poco esas costumbres.

Ejemplo 7

Dice: No tanto como antes ya que en la actualidad la mujer ha tomado un papel protagónico.

Debe decir: No tanto como antes, ya que en la actualidad la mujer ha tomado un papel protagónico.

II. Cuando en una oración se inserta otra que aclara o amplía lo que se dice, es preciso encerrarla entre comas por ser una expresión semejante a un paréntesis.

Ejemplo 8

Dice: Esto se ve relacionado con la obra Casa de Muñecas donde Nora era como un objeto en esa casa hasta que se dio cuenta de su situación y decidió abandonarlo todo incluso sus hijos para lograr la libertad y los derechos que le correspondían como ser humano.

Debe decir: Esto se ve relacionado con la obra “Casa de Muñecas”,¹ donde Nora era como un objeto en esa casa hasta que se dio cuenta de su situación y decidió abandonarlo todo, incluso sus hijos, para lograr la libertad y los derechos que le correspondían como ser humano.

III. Para aislar elementos incidentales en una oración, es decir, las palabras, frases u oraciones que amplían, aclaran o explican, interrumpiendo el discurso principal.

Ejemplo 9

Dice: Rastignac siempre trató de ayudar a Papá Goriot el cual se enferma gravemente, y marcha a buscar a sus hijas pero estas llegan tarde, es decir no le importaba la salud del padre.

¹ Atiéndase al uso I (ver más arriba).

Debe decir: Rastignac siempre trató de ayudar a Papá Goriot, el cual [quien] se enferma gravemente y marcha a buscar a sus hijas, pero estas llegan tarde, es decir, no le[s] importaba la salud del padre.

Ejemplo 10

Dice: Este tema se relaciona con la obra Casa de Muñecas² donde su personaje principal “Nora”³ decide abandonarlo todo.

Debe decir: Este tema se relaciona con la obra “Casa de Muñecas”, donde su personaje principal, Nora, decide abandonarlo todo.

IV. Es necesaria la coma siempre que van abriéndose nuevas oraciones independientes unas de otras, precedidas por: *y, pero, sino, mas, etcétera.*

Ejemplo 11

Dice: Nunca debían avergonzarse de su procedencia, de su familia, ni de ser indios y que deben sentir orgullo de su patria.

Debe decir: Nunca debían avergonzarse de su procedencia, de su familia, ni de ser indios, y que deben sentir orgullo de su patria.

V. Cuando se invierte en la oración la construcción básica (entiéndase por: sujeto + verbo + complemento) y se le da otro orden (conocido como hipébaton) se coloca una coma. Ello depende del estilo de cada autor; de ahí que no señalemos como error gramatical el orden de los elementos de la oración, sino la ausencia de comas donde realmente deben ir para delimitar estos elementos.

Ejemplo 12

Dice: Como bien se ve en lo escrito por Ibsen la mujer no era ella misma sino que era juzgada según la ley masculina.

Debe decir: Como bien se ve en lo escrito por Ibsen, la mujer no era ella misma, sino que era juzgada según la ley masculina.

Ejemplo 13

Dice: Al llegar al caudaloso río observamos que estaba crecido ya que días atrás había llovido.

² Atiéndase al uso XV (ver más adelante).

³ Idem.

Debe decir: Al llegar al caudaloso río, observamos que estaba crecido, ya que días atrás había llovido.

VI. Cuando la frase se inicia con un adverbio o locución adverbial se pone coma. Si está en el medio, por lo regular va entre comas; tal es el caso de *además, por otra parte, o sea, es decir, o delante de etcétera* o su abreviatura *etc.*

Ejemplo 14

Dice: En nuestro país la mujer ocupa un papel fundamental, ya sea en la industria, la cultura, el deporte, la salud, la defensa, etc.

Debe decir: En nuestro país la mujer ocupa un papel fundamental, ya sea en la industria, la cultura, el deporte, la salud, la defensa, etcétera.

Ejemplo 15

Dice: Las mujeres en este tiempo eran como un juguete para los hombres, es decir los hombres hacían lo que querían con sus esposas.

Debe decir: Las mujeres en este tiempo eran como un juguete para los hombres, es decir, los hombres hacían lo que querían con sus esposas.

VII. Los casos donde estén presentes sustantivos en aposición siempre van entre comas.

Ejemplo 16

Dice: Antes de morir, en sus versos se compara con la palma símbolo de la nación cubana.

Debe decir: Antes de morir, en sus versos se compara con la palma, símbolo de la nación cubana.

Luego de todas estas observaciones, es importante aclarar que si la ausencia de comas entorpece la comprensión del texto, el abuso de la misma puede resultar también errado. No solo le resta elegancia a la obra, sino que se distrae la atención del lector, quien, perdido en divagaciones y paradas, olvida con frecuencia la idea principal.

En definitiva, cada coma ha de emplearse donde y cuando corresponda. Su colocación, como la de cualquier signo de puntuación, ha de responder siempre a una necesidad lógica del párrafo y no a un capricho del redactor.

2.1.2. El punto y coma

«El punto y coma (;) es un signo ortográfico que indica al lector una pausa en la escritura, dada en el lenguaje oral por una cadencia en la entonación; señala un mayor grado de separación de los elementos, pues se trata de una pausa mayor que la indicada por la coma [...] su valor es más cercano al punto, pues, en general, marca el final de una oración». (Alpízar, 2002:86)

Se debe utilizar punto y coma:

VIII. En frase u oraciones relacionadas entre sí, para separar dos períodos más o menos extensos, también unos párrafos de otros, siempre que las ideas estén de tal manera subordinada a la principal que no se puedan separar por el punto. Atiéndase a los usos errados detectados.

Ejemplo 17

Dice: En el texto se comentan las diferencias de clases que tenía el hombre y la mujer en aquella época, una época donde la mujer era un maniquí y no podía trabajar en la calle solamente se podía dedicar a los deberes de la casa.

Debe decir: En el texto se comentan las diferencias de clases que tenía el hombre y la mujer en aquella época, una época donde la mujer era un maniquí y no podía trabajar en la calle; solamente se podía dedicar a los deberes de la casa.

Ejemplo 18

Dice: Este apunte de Ibsen tiene gran relación con la obra estudiada Casa de Muñecas, donde se puede ver cómo Nora era tratada como una muñeca en la casa por su marido Helmer su única labor era entretener a los niños y sus deberes con el esposo.

Debe decir: Este apunte de Ibsen tiene gran relación con la obra estudiada "Casa de Muñecas",⁴ donde se puede ver cómo Nora era tratada como una muñeca en la casa por su marido Helmer; su única labor era entretener a los niños y sus deberes con el esposo.

IX. En las oraciones extensas, antes de conjunciones adversativas (mas, pero), causales (porque), concesivas (aunque) o ilativas (así).

⁴ Idem.

Ejemplo 19

Dice: El concepto que da Martí de muerte, es que para él era necesaria y que creía en ella en todo momento porque cuando se lucha por la patria es necesario perder hasta la vida.

Debe decir: El concepto que da Martí de muerte, es que para él era necesaria y que creía en ella en todo momento; porque cuando se lucha por la patria es necesario perder hasta la vida.

X. Para acentuar contraposición entre dos oraciones y luego de que la coma se reitere.

Ejemplo 20

Dice: Debía ante todo depender de su compañero de lo contrario, era mal vista.

Debe decir: Debía,⁵ ante todo,⁶ depender de su compañero; de lo contrario, era mal vista.

2.1.3 Los dos puntos

«Es uno de los signos más dinámicos del idioma español, puesto que siempre que se escribe pone al lector a la expectativa de que inmediatamente va a explicarse o ampliarse algo sobre lo que ya se ha explicado. Por lo tanto, los dos puntos no indican una pausa total ni indican que la oración ha terminado, sino que, por el contrario, que va a completarse su desarrollo». (Serna M., 1998:15)

Se debe utilizar dos puntos:

XI. Cuando se anuncia lo que se dirá enseguida, sea una cita textual, un diálogo o una enumeración. Especialmente cuando se emplean expresiones introductorias como: *por ejemplo, a saber, dice, señala*, etcétera.

Ejemplo 21

Dice: Al no venir sus hijas a verlo a su lecho de muerte él mismo le dice a Eugene y a Christophe. No vendrán, ya lo sabía, hay que morir para saber qué son los hijos.

⁵ Remitirse al uso III.

⁶ Idem.

Debe decir: Al no venir sus hijas a verlo a su lecho de muerte,⁷ él mismo le dice a Eugene y a Christophe: «No vendrán, ya lo sabía, hay que morir para saber qué son los hijos»⁸.

Ejemplo 22

Dice: Él dijo, iniciando la conversación “la noche está brillante como tus ojos cuando me miran”, yo no le respondí pero le contesté con una sonrisa; seguimos conversando y al terminar me susurró al oído “¿crees que yo podría robarte un beso?”

Debe decir: Él dijo, iniciando la conversación: “La noche está brillante como tus ojos cuando me miran”.⁹ Yo no le respondí,¹⁰ pero le contesté con una sonrisa.¹¹ Seguimos conversando y al terminar me susurró al oído: “¿crees que yo podría robarte un beso?”

XII. Cuando se sienta proposición general y luego se explica.

Ejemplo 23

Dice: Ese día para mí fue un día de complicaciones, de dudas no sabía si hacerlo o no. Estaba muy nerviosa sentía deseos de irme, pero sabía que todo iba a cambiar que me iba a ir bien.

Debe decir: Ese día para mí fue un día de complicaciones, de dudas: no sabía si hacerlo o no. Estaba muy nerviosa,¹² sentía deseos de irme, pero sabía que todo iba a cambiar,¹³ que me iba a ir bien.

Ejemplo 24

Dice: Esto se mantiene un poco todavía aunque la mujer tiene los mismos derechos del hombre el hombre sigue siendo como el amo de la mujer.

Debe decir: Esto se mantiene un poco todavía: aunque la mujer tiene los mismos derechos del hombre,¹⁴ el hombre sigue siendo como el amo de la mujer.

⁷ Remitirse al uso I.

⁸ Atiéndase al uso XV.

⁹ Remitirse al uso XIII.

¹⁰ Remitirse al uso IV.

¹¹ Atiéndase al uso XIII.

¹² Remitirse al uso I.

¹³ Idem.

¹⁴ Idem.

2.1.4 El punto y seguido

Es el punto y seguido uno de los signos más polémicos, puesto que su colocación depende mucho del estilo y criterio de cada autor. Se emplea para separar frases u oraciones que encierran una idea que se puede considerar independiente, en contraste con el punto final y con el punto y aparte, que separa los párrafos entre sí.

A pesar de lo anteriormente dicho, en la literatura actual está de moda, por así decirlo, la utilización de frases cortas. Esto hace posible que el autor recree con más claridad las ideas. Sin embargo, Orestes Cabrera Díaz, en su artículo «Signos de puntuación», en *Los desafíos de la ficción (técnicas narrativas)*, plantea: «Un texto a base de frases largas suele resultar oscuro y embrollado, por el contrario una serie de frases cortas es causa de monotonía, por lo que conviene alternar frases cortas y largas y el escrito resulta variado, armonioso».

Se debe utilizar punto y seguido:

XIII. Cuando en los textos recurren a oraciones extremadamente largas, viéndose obligados a la utilización de coma y punto y coma que a veces resulta innecesaria. Así se pudo constatar en la muestra recogida:

Ejemplo 25

Dice: En esta sociedad no se ven esas leyes pues hemos ido avanzando en cultura, pensamiento y derechos, la mujer de estos tiempos es diferente completamente, puede realizar las mismas actividades que los hombres y con igual calidad.

Debe decir: En esta sociedad no se ven esas leyes,¹⁵ pues hemos ido avanzando en cultura, pensamiento y derechos. La mujer de estos tiempos es diferente completamente, puede realizar las mismas actividades que los hombres y con igual calidad.

Ejemplo 6

Dice: En nuestro país se lucha contra lo que sucedió en el pasado con la mujer cuando en otro tiempo la mujer no tenía derecho ninguno, ahora la mujer es una persona más que piensa y razona por sí solo y tiene un papel protagónico en nuestra sociedad.

¹⁵ Remitirse al uso IV.

Debe decir: En nuestro país se lucha contra lo que sucedió en el pasado con la mujer,¹⁶ cuando en otro tiempo la mujer no tenía derecho ninguno. Ahora la mujer es una persona más que piensa y razona por sí sola y tiene un papel protagónico en nuestra sociedad.

En otros casos ocurre todo lo contrario: truncan oraciones utilizando el punto y seguido sin necesidad y dejan inconclusa la idea.

Ejemplo 27

Dice: Mi primera vez en sentir algo extraño dentro de mí. Fue cuando me di cuenta que en el mundo existía el amor y yo podía disfrutar de él.

Debe decir: Mi primera vez en sentir algo extraño dentro de mí, fue cuando me di cuenta [de] que en el mundo existía el amor y yo podía disfrutar de él.

Esclarecemos que en este caso la colocación del punto y seguido es un error porque esta oración fue truncada y es la arrancada del texto de la estudiante, no una cuestión de estilo propio.

Ejemplo 28

Dice: Cuando el primer rayo de luz tocó mis ojos, me desperté apresuradamente y fui a despertar a mi papá, él la noche anterior me había prometido llevarme al estadio de pelota.

Debe decir: Cuando el primer rayo de luz tocó mis ojos, me desperté apresuradamente y fui a despertar a mi papá. Él, la noche anterior,¹⁷ me había prometido llevarme al estadio de pelota.

2.1.5 Los puntos suspensivos

Los puntos suspensivos utilizados, de forma adecuada, son un recurso estilístico muy conveniente, por permitir la expresión de matices subjetivos que enriquecen la redacción. Sin embargo, su uso indiscriminado confunde al lector.

Se emplean cuando se quiere significar corte, interrupción, duda, vacilación, inseguridad, bien porque se ignore, bien porque convenga dejar en suspenso la conclusión de la idea.

Se utilizan los puntos suspensivos cuando:

¹⁶ Atiéndase al uso I.

¹⁷ Remitirse a l uso V.

XIV. No hay cierre del período y la idea continúa.

Ejemplo 29

Dice: En nuestra sociedad no se ven esas leyes pues ya hemos ido avanzando en cultura, pensamiento y las mujeres de estos tiempos tienen los mismos derechos de los hombres.

Debe decir: En nuestra sociedad no se ven esas leyes,¹⁸ pues ya hemos ido avanzando en cultura, pensamiento..., y las mujeres de estos tiempos tienen los mismos derechos de los hombres.

En cambio, otros estudiantes abusan de los puntos suspensivos hasta confundirlos con el punto y aparte, sin darse cuenta de que la idea ya está concluida.

Ejemplo 30

Dice: Mi estómago ya reducido no aceptaba ni el mínimo bocado de comida, podía pasarme todo el día sin probar nada. Era como si me llenara con solo mirarla...

Debe decir: Mi estómago ya reducido no aceptaba ni el mínimo bocado de comida, podía pasarme todo el día sin probar nada. Era como si me llenara con solo mirarla.

2.1.6 Las comillas

Se utilizan las comillas:

XV. Para destacar citas textuales, transcripciones, títulos de publicaciones y libros. Sin embargo son muy pocos los estudiantes del nivel medio que se las colocan a los títulos de las obras estudiadas en clases y en las citas textuales.

Ejemplo 31

Dice: En el presente trabajo práctico abordaremos temas sobre la literatura, donde mostraremos un breve resumen de la novela Papá Goriot.

Debe decir: En el presente trabajo práctico abordaremos temas sobre la literatura, donde mostraremos un breve resumen de la novela "Papá Goriot".

¹⁸ Atiéndase al uso IV.

Ejemplo 32

Dice: Las palabras yo las puedo relacionar con la obra Casa de Muñecas.

Debe decir: Las palabras yo las puedo relacionar con la obra “Casa de Muñecas”.

Es necesario aclarar que el uso indicado está contenido en los manuales que se consultaron, sin embargo, no es una información actualizada pues existe otra tipografía para destacar títulos de libros en los textos manuscritos como es el subrayado, diferenciándose de los títulos de los artículos por las comillas que sí le corresponden a estos. Ello demuestra la baja cultura editorial en la formación docente general.

También se utilizan para dar matiz irónico o un sentido que no le es propio a algunas palabras o expresiones: en este caso las comillas representan una entonación especial que, en el lenguaje oral, acompaña a la pronunciación de dichas palabras o expresiones. Este es un recurso estilístico que los estudiantes al parecer desconocen, puesto que no lo utilizan.

2.1.6 Los signos de interrogación

Tanto las oraciones exclamativas como las interrogativas se expresan en el lenguaje oral mediante una entonación especial, o sea, mediante una peculiar manera de enunciarlas. Esta entonación constituye, pues, la marca que indica el tipo de oración. El símbolo correspondiente en la escritura son los signos interrogativos (¿?) y los exclamativos (¡!). Ambos cumplen la función, además, de punto final o del punto y seguido, por lo que no es necesario poner puntos detrás de ellos, y cualquier palabra que aparezca a continuación debe comenzar con mayúscula, puesto que constituye una nueva oración. En caso de ser varias las oraciones interrogativas o exclamativas, breves, seguidas y que se relacionen entre sí, no se precisan las mayúsculas, sino que se separan unas de otras por comas.

Es este uno de los puntos donde los alumnos han presentado grandes problemas. Cuando introducen una oración interrogativa en alguno de sus textos, no saben delimitar la misma, no saben precisar el lugar donde colocar los signos, y en algunos casos ni siquiera cierran la cláusula.

Ejemplo 33

Dice: La primera vez que besé a un chico fue algo sensacional ¿quieres saber mi historia. Aquí la tienes.

Debe decir: La primera vez que besé a un chico fue algo sensacional ¿quieres saber mi historia? Aquí la tienes.

Ejemplo 34

Dice: ...no había logrado ninguna meta, se sentía utilizada ¿qué le podría enseñar a sus hijos a medida que crecieran? Cuando ella no sabía de los trabajos de la vida.

Debe decir: ...no había logrado ninguna meta, se sentía utilizada ¿qué le podría enseñar a sus hijos a medida que crecieran, cuando ella no sabía de los trabajos de la vida?

Ejemplo 35

Dice: Nora abandonó su casa dejando a su esposo e hijos, ¿con todo lo que le había sucedido qué otra cosa podía hacer?

Debe decir: Nora abandonó su casa dejando a su esposo e hijos.¹⁹ Con todo lo que le había sucedido ¿qué otra cosa podía hacer?

No se encontraron incidencias con los signos exclamativos, ya que estos se vieron con menos frecuencia y usados correctamente.

Hasta aquí queda analizada la muestra escogida para la investigación. Se han destacado solamente las incorrecciones de los estudiantes del bachillerato en relación con los signos de puntuación; no así otros errores dentro del nivel sintáctico, por no ser objetivos del trabajo; pero que pueden motivar investigaciones futuras. Por otra parte, reconocemos que mediante la muestra no se evidenció ningún ejemplo de cambio de significado en el mensaje por la puntuación incorrecta; pero dada la relevancia semántica de los signos de puntuación, podría ser este también tema a desarrollar en trabajos posteriores.

CONCLUSIONES

1. Se demostró el alto grado de dificultad que presentan los estudiantes al utilizar los signos de puntuación en la elaboración de textos.

¹⁹ Remítase al apartado 2.1.4.

2. Entre todas las incorrecciones señaladas predomina el mal uso de la coma, por ser este el signo de puntuación más utilizado en nuestra lengua materna.
3. Dentro de las reglas de puntuación de la coma la que más se altera es cuando se utiliza para separar construcciones explicativas, que hacen la información más completa.
4. Otros signos de mal uso son: el punto y coma, los dos puntos, el punto y seguido, los puntos suspensivos, los signos de interrogación. No así con el paréntesis, corchete, rayuela, signos de exclamación, etcétera.
5. Se demostró, que los alumnos no tienen a su alcance esa herramienta tan importante para la redacción como es el dominio del uso de los signos de puntuación, por lo que habría que reforzar este aspecto dentro de su plan de estudio.

Bibliografía

- Allpízar Castillo, Rodolfo (2002): *Para expresarnos mejor*. 4ta ed., Editorial Científico-Técnica, Ciudad de La Habana, Cuba.
- Berruto, Gaetano (1959): *La sociolingüística*. Editorial Nueva Imagen, México.
- Compiladores (1987): *Dialectología general e hispanoamericana* (para uso exclusivo de la docencia), Empresa de Producción del Ministerio de Educación Superior.
- Galindo, Carmen; Magdalena Galindo: Armando Torres-Midiera, comp. [s/a]: *Manual de redacción e investigación*, Editorial Pablo de la Torriente, Colección Temas de Periodismo
- Heras León, Eduardo, comp. (2001): *Los desafíos de la ficción (técnicas narrativas)*. Casa Editora Abril, Ciudad de La Habana, Cuba.
- Navarro Tomás, Tomás (1968): *Manual de entonación española*, Edición Revolucionaria, La Habana, Cuba.
- Serna, M., J. Alberto (1998): *Cómo utilizar correctamente los signos de puntuación para redactar bien*, Editorial Idioma, Santafé de Bogotá, Colombia.